

*El Pleno del XXVIII congreso puede modificar las resoluciones*

# Guerra quita importancia a la etiqueta marxista

*Para el número dos socialista un partido se mide por los hechos más que por las definiciones ideológicas*

MADRID, 19 (D16).— Tras una noche de intenso trabajo y de numerosas conversaciones con delegados, Alfonso Guerra, secretario saliente de organización del PSOE, declaró a primera hora de esta mañana a D16 que, a su juicio, las resoluciones del XXVIII Congreso Federal reunido en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid «no van a ser ninguna locura».

«No me preocupa que en las resoluciones aparezca tal o cual palabra. No me asusta en absoluto. Aparte de los principios ideológicos, la ponencia política ha elaborado una estrategia que me parece muy atinada», añadió Guerra.

El dirigente socialista no se mostró pesimista sobre las reacciones que el mantenimiento del término marxista en los principios ideológicos de su partido pueda suscitar en los socialistas no marxistas que militan en el PSOE o que están expectantes de lo que ocurre en el XXVIII Congreso Federal para integrarse en el partido.

«Por lo que se mide a un partido —declaró Guerra— es por la práctica política. ¿Qué importancia tiene, por ejemplo, que declare estar contra tal institución si luego en la práctica no sólo la acepta sino que la defiende?»

La ponencia de estatutos y organización, que

interrumpió sus trabajos a las siete de esta madrugada para permitir un breve descanso de sus miembros, aprobó que el PSOE impulse la federalización real del partido, adelantando su ritmo al del establecimiento de las autonomías regionales o de nacionalidad.

Al interrumpir temporalmente los debates esta madrugada, dicha ponencia no había abordado todavía otro de los grandes temas que con toda seguridad suscitará intenso debate: la designación o no por parte del congreso federal de cincuenta representantes en el comité federal, máximo órgano del PSOE entre congreso y congreso.